



Hasta lograr la igualdad

El Estado Mundial de las Niñas 2025



Resumen Ejecutivo

Déjame ser una niña, no una esposa

Experiencias de niñas que viven el matrimonio y las uniones infantiles

Para obtener un informe completo de los resultados de la investigación, visite:
plan-international.org/child-not-wife

Este año, el informe anual de Plan International El Estado Mundial de las Niñas se centra en la experiencia de las niñas respecto al matrimonio y unión infantil: una práctica que, a pesar de la acción política a gran escala y la reforma legislativa, sigue siendo generalizada. El estudio se basa en las experiencias de supervivientes del matrimonio infantil, contadas con sus propias palabras. Nos muestra que, en un momento en que existe una reacción global en contra de los derechos de las niñas y las mujeres, enfrentar esta persistente violación de derechos que es el matrimonio infantil se vuelve cada vez más urgente.

La investigación se fundamenta en conversaciones detalladas y profundas con 251 niñas y jóvenes, todas ellas casadas o que habían estado en una unión, en 15 países: Bangladesh, Camboya, Indonesia, Nepal, Etiopía, Mozambique, Uganda, Zambia, Colombia, República Dominicana, Guatemala, Ecuador, Nigeria, Níger y Togo.

Las niñas casadas nos dijeron:**



Siete de cada diez (70 %) están casadas o en una unión; más de una de cada cuatro (28 %) están divorciadas y una de cada cincuenta (2 %) enviudó.



Seis de cada diez (63 %) no están empleadas, ni estudiando o en formación.

Foto de portada: Niña de 18 años, de Guatemala. Inició a una unión informal cuando tenía 17 años © Plan International

No solo conversamos con niñas que tenían experiencia personal directa con el matrimonio infantil, sino que también realizamos una encuesta en línea con 244 jóvenes activistas contra el matrimonio infantil de los mismos países. Sus perspectivas incluyen sugerencias concretas para generar cambios. Además, para contextualizar estos hallazgos dentro de un marco legal más amplio, trabajamos con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), aprovechando su Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI) para analizar la legislación y los marcos de políticas existentes, con el fin de comprender qué apoyos eran necesarios para proteger los derechos de las niñas y promover su bienestar.

“Casarse antes de los 18 años no está bien. Interrumpe la educación. Dentro de uno o dos años de casarme, nace un hijo. En ese momento, yo sigo siendo una niña, y si tengo un hijo, mi educación se ve interrumpida y eso supone un riesgo para mi salud. ¿Cómo puedo yo, siendo una niña, criar a otro niño?” Farhana, 21 años, Bangladesh



Casi dos de cada cinco (38 %) informaron no tener voz en la toma de decisiones del hogar.



Casi la mitad (45 %) se casaron con un hombre cinco o más años mayor que ellas, y algunas con hombres más de 10 o 20 años mayores.

* Hemos utilizado porcentajes para presentar algunos datos clave de las 251 niñas (la muestra cualitativa). Estos porcentajes proporcionan información útil, pero no deben considerarse representativos, ya que la muestra es cualitativa y no es estadísticamente generalizable.

Gran parte del trabajo sobre el matrimonio infantil se centra en detenerlo. La asignación presupuestaria para las intervenciones sobre matrimonio infantil favorece de manera desproporcionada la prevención, con asignaciones mínimas para el apoyo directo. Las niñas, una vez casadas o en una relación, tienden a desaparecer del radar. Nuestra investigación busca cambiar esto. Este informe no trata únicamente sobre el problema del matrimonio infantil, sino que se centra de manera minuciosa en las experiencias de las niñas que lo viven, muchas veces con un alto costo para su salud mental, sus perspectivas económicas y sus oportunidades futuras.

Recoger evidencia de las propias niñas y de jóvenes activistas que trabajan para prevenir y responder al matrimonio infantil no solo ayuda a visibilizar los derechos y necesidades de un sector de la sociedad históricamente descuidado, sino que también señala el camino hacia un cambio sostenible en la vida de las niñas.



Más de un tercio (35 %) abandonó la escuela directamente tras, o debido a, su matrimonio.



Casi tres de cada cuatro (72 %) tienen al menos un hijo.



Una de cada cuatro (25 %) señaló que no tuvo voz en la decisión de casarse.

1. La identificación como marginalizada proviene de las respuestas de las niñas a la pregunta sobre si se identifican como minoría étnica o religiosa, pertenecen a una casta específica o viven con alguna discapacidad.

“[Me casé] por lo que él [mi esposo] me prometió, confié en él y lo amo. Necesito mejores condiciones de vida porque mi familia vive en la pobreza y no tiene suficiente dinero para cubrir nuestras necesidades... Por eso creí que si me casaba, podría ayudar a mi familia... Pero en realidad, lo contrario es cierto; al casarme joven, les hice daño. Simegn, 19 años, Etiopía



Una de cada seis (17 %) se identificó como marginalizada.



Una de cada ocho (13 %) reveló que había experimentado violencia o abuso por parte de su pareja.

! Los nombres de las niñas y jóvenes incluidos en este informe han sido modificados para garantizar su anonimato. Las fotografías utilizadas en este informe no corresponden a las participantes de la investigación.

Principales resultados

1

La vulnerabilidad de las niñas dentro de sus matrimonios o uniones es un tema central que surge de nuestra investigación.

El matrimonio les arrebató la capacidad de tomar decisiones y de acceder a oportunidades. Los desequilibrios de poder dentro de la relación, con parejas que a menudo son mucho mayores, aumentan el riesgo de violencia.

2

Entre las niñas con las que hablamos, las tasas de divorcio o separación son elevadas.

El divorcio rara vez se aborda en la investigación sobre matrimonio infantil, y estos hallazgos señalan la existencia de un grupo no reconocido de niñas aún muy jóvenes que, tras haber soportado el trauma de un matrimonio prematuro, enfrentan ahora el estigma del divorcio. Muchas carecen de habilidades económicas viables y de medios para mantenerse a sí mismas y, a menudo, también a sus hijos. Pasar de una situación difícil a otra fue un tema recurrente en todos los países, marcado por el juicio de la comunidad y los retos financieros asociados a la separación.

5

Un número significativo de niñas en el estudio se identificó como marginalizadas.

Factores como la ubicación, la casta, la discapacidad y el aislamiento social contribuyeron a un sentimiento de exclusión, y las niñas confirmaron que las identidades interseccionales intensifican la discriminación. Las niñas marginalizadas fueron más vulnerables a entrar en matrimonio, enfrentaron mayores barreras para acceder a servicios y vivían con frecuencia en condiciones económicas muy duras.

3

Uno de los hallazgos más sorprendentes del estudio fue la cantidad de niñas que hablaron de casarse por amor. Las redes sociales, que facilitan relaciones fuera del control parental, son un factor clave en este fenómeno. Sin embargo, la situación suele ser más compleja: los padres presionan a sus hijas para casarse o formalizar relaciones con sus novios con el fin de preservar la reputación de la niña y el honor de la familia.

4

El matrimonio infantil está siendo cada vez más moldeado por relaciones digitales en las que las niñas pueden sentirse empoderadas, percibiendo que sus uniones se basan en el amor. Eligen a su pareja, y no sus padres, pero siguen siendo vulnerables. La tecnología no cambia los comportamientos. En línea, los hombres mayores pueden seguir explotando la vulnerabilidad emocional y económica de las niñas, presentando el matrimonio como una salida a la dificultad.

6

Aunque casi todos los 15 países incluidos en el estudio prohíben el matrimonio infantil, estas leyes no logran proteger a las niñas de casarse ni garantizar sus derechos dentro del matrimonio.

7

Las normas de género tradicionales que priorizan el papel de esposa y madre y valoran la fertilidad y la obediencia, se encuentran en muchas familias y comunidades. Estas, a menudo respaldadas por leyes informales, son más poderosas que la legislación nacional.

55%

de activistas encuestados identificaron las creencias tradicionales y religiosas como factores clave que socavan la eficacia de las leyes y políticas destinadas a prevenir el matrimonio infantil.

8

Combinada con normas sociales y de género profundamente arraigadas, la causa más apremiante del matrimonio infantil es la pobreza. En un entorno global donde la financiación está constantemente amenazada, la reducción de la pobreza sigue siendo un factor clave para garantizar los derechos de las niñas.

9

Una vez casadas, las niñas quedan en gran medida aisladas en sus hogares.

Muchas hablaron del impacto que esto tiene en su salud mental: viven con desconocidos, a menudo abrumadas por sus nuevas responsabilidades, y muchas se sienten solas.



10

Los datos muestran claramente que el poder de toma de decisiones de las niñas casadas es mínimo, ya sea en relación con la educación, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, la movilidad, o los asuntos financieros grandes y pequeños y **algunas niñas nos contaron que se sentían intimidadas para no cuestionar la autoridad de sus esposos.**

11

Pocas de las niñas con las que hablamos lograron continuar con su educación, aunque muchas hubieran querido hacerlo. A menudo, la educación se considera innecesaria para las niñas casadas, y las barreras incluyen la falta de tiempo y de dinero. El cuidado de los hijos y las tareas domésticas dominan sus vidas, y muchas no pueden pagar matrículas ni otros gastos adicionales.

12

Las niñas se casan por diferentes razones, pero en la mayoría de los casos el consentimiento libre e informado estuvo ausente.

Se espera que las niñas se casen temprano, que se adapten rápidamente a las labores del hogar y que sean sumisas frente a sus esposos y familias políticas, incluida la presión por tener hijos.

60%

de activistas contra el matrimonio infantil identifican las expectativas culturales y sociales profundamente arraigadas como el principal factor que impulsa el matrimonio infantil.

13

Ni una sola de las entrevistadas dijo querer que sus propios hijos e hijas entraran en un matrimonio o unión infantil.

Activistas contra el matrimonio infantil situaron los programas de sensibilización —dirigidos tanto a las niñas como a sus familias— entre las máximas prioridades para mantener a las niñas casadas en la escuela.



14

El acceso a la anticoncepción es un tema delicado para muchas niñas casadas. El embarazo es un factor clave que impulsa el matrimonio infantil y, una vez casadas, muchas experimentan presión para iniciar o continuar teniendo hijos. En la mayoría de los casos, el esposo o la pareja controla las decisiones sobre planificación familiar, con escasa participación de la niña, a quien se le niega su autonomía y el derecho a decidir sobre su propio cuerpo.





Llamadas a la acción



En conjunto, a lo largo de los 15 países, los testimonios de las niñas fueron sorprendentemente similares y sus experiencias estuvieron plenamente respaldadas por las observaciones de activistas contra el matrimonio infantil.

De la investigación surgieron propuestas prácticas de las propias niñas casadas, quienes señalaron que estas transformarían sus vidas:



Cuestionar las normas sociales y de género.



Proveer servicios esenciales accesibles y asequibles.



Sensibilizar sobre nuestra situación.

Los gobiernos, las ONG y los líderes comunitarios deben:

- ✓ **Invertir y ampliar programas que aborden las creencias, prácticas y expectativas sociales nocivas que impulsan el matrimonio y unión infantil.**
- ✓ **Garantizar que las niñas casadas y aquellas en riesgo de matrimonio y unión infantil conozcan sus derechos, tengan acceso a los servicios que necesitan y puedan construir el futuro que elijan.**
- ✓ **Dirigir apoyo a las niñas casadas más marginadas y de más difícil acceso, incluidas aquellas que viven en contextos de crisis y conflicto, así como las que viven en pobreza extrema.**
- ✓ **Implementar y financiar leyes y políticas sólidas para prevenir el matrimonio y la unión infantil. Garantizar el apoyo y el acceso a la justicia para las niñas casadas.**
- ✓ **Fortalecer y financiar el trabajo de las niñas líderes y de sus movimientos, en sus iniciativas para poner fin al matrimonio infantil.**

Para obtener un informe completo de los resultados de la investigación, visite:
plan-international.org/child-not-wife